

22. 11. 12
P. 11. 12
C. 01

Pedro Hernandez

EL HUERFANITO BOGOTANO.

AL TIEMPO, Y A LA VERDAD.

N.º 2.º] BOGOTA, VIERNES 17 DE MARZO DE 1826. [Trim. 1.º

9531

JUVENTUD.

de la Juventud

La juventud es la primavera de la vida, la edad de las esperanzas y de los consuelos, ella, en fin, es la que decide de los otros periodos de nuestra existencia. No hay época mas á propósito para hacer que germinen, con mas lozania, y con mas suceso, los frutos de una buena educacion, ni que contribuya tan directamente á la mayor felicidad de un Estado. La ciencia del hombre ha prestado, un auxilio poderoso á la legislacion, para poder apreciar la importancia de la juventud, y aun entre los pueblos mas bárbaros, vemos que esta edad ha sido considerada. La juventud ha formado un objeto de predileccion para las naciones cultas, y Colombia le ha consagrado sus desvelos. Testigos son de esta verdad las leyes que la animan, y protejen, y la perseverancia y el zelo con que el ejecutivo coopera á tan interesantes fines. Esta juventud, pues que se educa, bajo los auspicios de los gobiernos, y que absorbe la atencion de los pueblos, sería digna de la escsecacion universal, sino correspondiese á las esperanzas de los unos y los otros.

Nada corrompe tanto, á esta edad tan preciosa, como el mal ejemplo, por lo cual debe tenerse siempre al abrigo de toda seduccion, y en los gobiernos cuya divisa es la virtud, es en donde esta ne-

cesidad tiene mas imperio. Un buen republicano debe ser religioso sin hipocresia: es indispensable que ante todas cosas, se penetre bien de las saludables reglas de la piedad cristiana, por que sin ella, no se teme á Dios, no se respeta á sus padres, ni á la sociedad, ni se conoce á si mismo. Qué mal le sentaria á un niño, apenas entrado en la juventud, posponer las verdades eternas de la religion, y los útiles consejos de la moral al farrago de conocimientos perniciosos, de los cuales los unos, por su naturaleza, prostituyen su corazon, y los otros confunden su entendimiento, por no estar á su alcance! Este jóven desgraciado, sin conocer el mal que se hace á si mismo y á cuantos le rodean, se arroja en medio de la sociedad como un furioso que nada perdona. El no asiste como debe á los estudios, que han de hacerlo un hombre algun dia, y el numerario que sus infelices padres, con tantos sacrificios, habian consagrado á su educacion, el jóven lo malbarata en un vestido de lujo, y tal vez nada menos que honesto: él es pródigo en gastos que ni corresponden á sus posibles, ni son propios ni decorosos de su edad; él se presenta en público con una pedanteria la mas repugnante, y poniendo en juego su ingenio mezquino, surse tres á cuatro citas impertinentes en una conversacion in-

Curiosidad

Exclusivo de la juventud

como la juventud, en sus espaldas, en sus brazos, de la juventud, mujeres, madres, Excluido.

BNC F. Quijano 366

EL HUERFANITO BOGOTANO.

simulad
-pale
nt

sulsa, é inmolá á la mas picante curiosidad cuanto se presenta á su vista: él se desespera por darse el ayre de un despreocupado, y así mira con desprecio, al que no ha leído los romances cuentos y demás ripios, que proveen el fondo de su erudicion: él interpreta el silencio de la compañía, por un signo de profundo respeto, lo que prueba hasta donde puede llegar la degradacion del espíritu humano. Veamos ahora el término de su carrera. Si sale de su patria ó se muere de hambre ó perece en un patíbulo; y si en ella escapa de uno á otro fin, acaba en una guardilla, cubierto de arrapos, roído del gusano mas terrible, insultando cuanto hay de sagrado, maldiciendo á sus padres y á los amigos que lo han abandonado.

Un cuadro tan espantoso, nos ha movido á insertar en este papel las lecciones que el célebre Chesterfield escribia á su hijo sobre la buena educacion, y el conocimiento del mundo. Hacemos esto por corresponder, con el objeto primario de nuestro periodico, y tenemos el placer de anticipar el juicio mas favorable acerca de una produccion, tan digna de un pueblo culto, y de un ingles tan experimentado. Nos prometemos que los padres de familia, se complacerán igualmente, de ver estampadas lecciones tan provechosas, como que son los que estan en el deber, de aplicarlas á fin de que la juventud, pueda llegar al grado de perfeccion de que es susceptible y haga la dicha de su patria, siendo el orgullo del gobierno, y el modelo de los pueblos morigerados.

MUNICIPALIDAD DE BOGOTA.

Hemos logrado que se nos franque un extracto de los trabajos de esta corporacion, destinada por la ley á hacer la pública felicidad de su canton. Sus primeras providencias en el mes de Enero, fueron, mandar componer; los puentes del *Comun y Sopó* comisionando al señor José María Marroquí para este objeto, y al señor Gabriel Sanchez, para la refaccion del *Puente Grande*, entregándoseles algun dinero para empesar los trabajos, y enviando algunos presidarios á las órdenes del último, y otros á las del jefe político, para abrir en esta ciudad el cauce del rio de San Agustin, y hacerles pequeños puentes de madera, para evitar la ruina de algunos edificios y facilitar el trancito de barrio á barrio. De esta última obra se han hecho los gastos, del sobrante del dinero librado para las fiestas nacionales. Acordó igualmente se compusiese el camellon del camino de la Fragua, se hiciesen tejares, y se trabajase de su cuenta una cantera para las obras públicas, mandando asi mismo poner talleres en las cárceles, con el objeto que estuviesen ocupados los detenidos, y poderles proporcionar una subsistencia mas cómoda, con su personal trabajo. Dió las órdenes correspondientes para recojer en el Hospicio los mendigos, y en el Hospital á los llagosos y *Lazarinos*, mientras se remitian estos últimos á los hospitales de San Lazaro que el Sr. Intendente tendrá preparados. Ha dirigido á la honorable cámara de representantes dos representaciones, pidiendo en la una que la renta de propios se excima de contribucion, y en la otra que